

Relaciones entre el Deseo de Control y la Superstición

Relationships between the Desire of control and Superstition

Titulillo (encabezado): Deseo de control y superstición

Jesús María de Miguel Calvo

Universidad Autónoma de Madrid

Dirección postal: Departamento de Psicología Social y Metodología, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, Campus Cantoblanco, 28049-Madrid

Teléfono 91 497 32 60; Fax- 91 497 52 15

Correo-e: jesus.demiguel@uam.es

Noemy Martín Sanz

Universidad Autónoma de Madrid

Dirección postal: Departamento de Psicología Social y Metodología, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, Campus Cantoblanco, 28049-Madrid

Teléfono 91 497 28 38; Fax- 91 497 52 15

Correo-e: noemy.martin@uam.es

María Oliva Márquez Sánchez

Dirección postal: Departamento de Psicología Biológica y de la Salud, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, Campus Cantoblanco, 28049-Madrid

Teléfono 91 497 51 80; Fax- 91 497 52 15

Correo-e: moliva.marquez@uam.es

Resumen

El deseo de control hace referencia a la motivación por controlar los acontecimientos que suceden en la vida cotidiana. En los últimos años han proliferado investigaciones sobre la relación entre el deseo de control y la superstición. Los resultados ponen de manifiesto que las diferencias individuales en el deseo de control moderan la emergencia del pensamiento supersticioso. El objetivo de este trabajo es doble, instrumentalmente se pretende aportar evidencias de validez de la versión española de una escala de deseo de control al relacionarla con la presencia de supersticiones. Por otro lado, se pretende abordar el estudio de las relaciones entre el deseo de control y la superstición en facetas no estudiadas hasta el momento. Han participado 162 personas, 48 hombres y 114 mujeres, con una edad media de 30 años. Los resultados muestran que en una situación no amenazante, las personas con bajo deseo de control son más supersticiosas y reconocen más supersticiones que las personas con medio y alto deseo de control. Se ha encontrado que la confianza que aportan las supersticiones parece ser la causa por la que las personas las utilizan, frente a la buena suerte o la protección.

Palabras clave: Deseo de Control, Validez, Superstición.

Abstract

Desire for control refers to the motivation to control the events happening in daily life. In the last years, investigations about the relationship existing between desire for control and superstition have proliferated. Results highlight that individual differences in desire for control moderate the emergency of superstitious thinking. This study has two aims: 1) provide evidence of the validity of the Spanish Desire for Control Scale when related with superstition presence and 2) study the relationships existing between Desire for Control and superstition in aspects which have not been considered yet. The number of participants in this study was 162, 48 of which were men and 114 women, with a mean age of 30. Results show that, in a non-threatening environment, people with a low Desire for Control are more superstitious and admit more superstitions than those with a medium and high Desire for Control. It has been found that trust seems to be the reason why people use superstitions, over good luck or protection.

Keywords: Desire for control, Validity, Superstition.

Introducción

La motivación por el control se considera uno de los mecanismos centrales para comprender y explicar la acción humana. Es más, tener control sobre las circunstancias que rodean a las personas se ha asociado al correcto funcionamiento físico y psicológico (Skinner, 1996 para una revisión). No obstante, aunque la motivación por el control parece ser universal, se asume que los individuos varían en la medida en que este motivo impulsa a la acción (Gebhardt y Brosschot, 2002). Con el objetivo de estudiar las diferencias individuales que existen en la motivación por controlar los acontecimientos que suceden en la vida cotidiana, Burger y Cooper (1979) diseñaron la *Desirability of Control Scale* (DCS). Ahora bien, en español a pesar de la relevancia reconocida del tema, no se conocía ningún instrumento que permitiera medir este motivo. Por ello se realizó la adaptación y validación al español de la Escala de Deseo de Control (De Miguel, Martín, Sánchez y Ruiz, en prensa). Dentro de las normas para el desarrollo de estudios instrumentales se recoge la necesidad de exponer evidencias externas de la validez de las puntuaciones obtenidas con el instrumento (e.g., Carretero-Dios y Pérez, 2005). En concreto, verificar que existe relación con otras variables o constructos con los que se espera dicha relación. Uno de los fenómenos que recientemente ha sido estudiado en relación con el deseo de control ha sido la superstición. El presente estudio trata de hallar evidencias de la relación entre el Deseo de Control, medido mediante la adaptación española de la DCS, y la superstición. Se espera que tales evidencias sean similares a las encontradas aplicando la versión original de la escala. Por otro lado, se pretende abordar el estudio de las relaciones entre el Deseo de Control y la superstición en facetas no estudiadas hasta el momento

El interés por estudiar la superstición recae tanto en el hecho de su presencia en la sociedad como en el prejuicio asociado a su existencia. Por ejemplo, sólo en España se han gastado más de 12,6 millones de euros en la compra de la pulsera Power Balance (Ortí, 2010). Por otro lado, aunque se desconoce el beneficio que obtienen videntes, futurólogos, astrólogos o echadores de cartas (ya que estas cantidades escapan al control de la agencia tributaria) ciertas páginas WEB del sector apuntan que en España estos beneficios ascienden anualmente a 200 millones de euros (e.g., ver www.hechiceria.us). El interés social que suscita la superstición justifica que se lleven a cabo investigaciones destinadas a explicar su origen, a conocer cuáles son las situaciones que propician su aparición, los efectos que tienen en las personas, y a describir qué características individuales acentúan o atenúan su aparición, por ejemplo el deseo de control.

La superstición, desde un punto conceptual, ha sido incluida en la categoría de las creencias paranormales. Esta decisión se basa en tres criterios (Alcock, 1981) que permiten justificar su clasificación y al mismo tiempo definirla. En primer lugar, la superstición no puede ser explicada en términos de la ciencia actual; en segundo lugar, la explicación que se logra dar sólo es posible por una amplia revisión de los límites de los principios de la ciencia y, en tercer lugar, su existencia es incompatible con las percepciones, creencias y expectativas normalizadas sobre la realidad. Dentro de las creencias paranormales, además de estar recogida la superstición, se incluyen seis categorías más entre las que se encuentran las creencias religiosas, las creencias en poderes psíquicos, la brujería, el espiritualismo, las formas de vida extraordinaria y las precogniciones (Tobacyk y Milford, 1983). Una característica común que comparten las diferentes clasificaciones establecidas es incluir las creencias religiosas dentro de las creencias paranormales Clarck (1977).

La superstición, a su vez, incluye dos clasificaciones distintas. La primera hace referencia al tipo de superstición, diferenciando entre creencias y comportamiento supersticiosos. Las creencias se califican como supersticiosas en cuanto se cree en la existencia de alguna relación entre ciertos actos, objetos o rituales y ciertos resultados completamente ajenos a ellos (Fluke, 2010). Los comportamientos supersticiosos se definen como comportamientos inusuales, repetitivos y rígidos a los que se atribuye un efecto positivo para el actor cuando, en realidad, no hay una relación causal entre el comportamiento y el resultado del suceso (Womack, 1992). La segunda clasificación se refiere al contenido mismo de la superstición, diferenciando entre supersticiones positivas o negativas (Wiseman y Watt, 2004). Las supersticiones negativas son aquellas supersticiones que evitan contratiempos o están encaminadas a ahuyentar la mala suerte (e.g., evitar pasar por debajo de una escalera) y las supersticiones positivas son aquellas supersticiones que se dirigen a atraer la buena suerte, (e.g., encontrar un trébol de cuatro hojas).

La razón que justifica el estudio de la relación de la superstición con el deseo de control se encuentra en la explicación que se ha dado a los resultados hallados por las investigaciones de las últimas décadas. Los estudios revelan que la superstición tiene un efecto positivo en las personas, aportándoles bienestar y un estado psicológico saludable (Day, Maltby y Macaskill, 1999). Una de las posibles explicaciones que se han dado a estos resultados es que la superstición actúa como un mecanismo de control, proporcionando información sobre fenómenos que de otra manera son inexplicables, ofreciendo significado y explicación sobre dichos fenómenos y generando soluciones que permiten recuperar el control perdido (Keinan, 1994). Las investigaciones iniciales entendían la superstición como un mecanismo de control que aparece cuando la persona afronta una amenaza, sea esta interna o externa (Freud, 1919/1955; Ellis y Ashbrook,

1988; Kelley, 1967). Sin embargo, las investigaciones recientes apuntan a que la superstición no sólo es un mecanismo de control que aparece ante situaciones estresantes, sino que puede surgir en cualquier situación (Beck y Forstmeier, 2007).

Ahora bien, no todo el mundo desea tener el control de las situaciones de la misma manera y en la misma medida. El deseo de control ha sido definido como las diferencias individuales en el deseo de control general sobre los eventos de la propia vida (Burger y Cooper, 1979, pp. 382-383). Para Arndt y Solomon (2003) el grado de deseo de control personal está sustentado en la creencia de que el mundo tiene un cierto grado de control, propósito y sentido. Cubierta esta necesidad de control, se manifiesta el deseo, en el sentido de poder elegir y tomar decisiones sobre lo que se desea controlar. De ahí, que las personas con un alto deseo de control sean más propensas a ejercer el control cuando se les da la opción de controlar y además, respondan con más fuerza cuando sus intentos por controlar los acontecimientos se sientan frustrados (Burger, 1991). Por otro lado, se ha comprobado que dar la oportunidad de incrementar el control que se puede ejercer, tiene efectos diferenciales dependiendo de la preferencia individual (Auerbach, 2001, para una revisión). De lo que se puede deducir que la eficacia diferencial de las intervenciones para ejercer control está modulada por el deseo de control de cada persona (Miller, 1987; Woodward & Wallston, 1987). Por lo tanto, si existen diferencias individuales en el deseo por controlar, el uso de la superstición debería estar influido por dichas diferencias. En esta dirección, se ha encontrado que las personas con mayor deseo de control son menos supersticiosas que las personas con bajo deseo de control. Es más, las diferencias no sólo se encuentran en el hecho de ser o no ser supersticioso, sino que las personas con menor deseo de control muestran más creencias y comportamientos supersticiosos que las personas con mayor deseo de control (Burger, 1991; Burger y Lynn, 2005). Por su parte, Schippers y Van Lange

(2006) encontraron resultados que complementan la hipótesis de partida. Las personas con un locus de control interno muestran menor cantidad de rituales que las personas con un locus de control externo. No obstante, estos resultados varían en función de la situación, Whitson y Galinsky (2008) hallaron que los resultados presentados por Burger se invierten cuando el grado de incertidumbre es muy alto, la importancia del resultado es grande y los recursos disponibles se ven reducidos. En estas circunstancias, las personas con mayor deseo de control son las que manifiestan mayor número de comportamientos supersticiosos y, a su vez, mayor necesidad por llevarlos a cabo.

Con el objetivo de obtener evidencias de validez de la Adaptación española de la Escala de Deseo de Control, se pretende estudiar, en primer lugar, la relación entre la presencia de superstición y el grado de deseo de control en una situación no amenazante. Además de analizar la validez de la escala, en segundo lugar, se pretende estudiar la relación que existe entre el grado de deseo de control y la influencia que se atribuye a las supersticiones en la vida cotidiana. Atendiendo sólo a las personas supersticiosas, en tercer lugar se quiere conocer si existe relación entre el deseo de control y el uso que hacen las personas de la superstición; en concreto, si el número de supersticiones que se utiliza varía dependiendo del grado de deseo de control. En cuarto y último lugar, se quiere estudiar la razón por la cuál las personas hacen uso de dichas supersticiones: les aporten confianza, les traigan buena suerte o les protejan de contratiempos.

En función de estos objetivos, tomando como referencia los resultados encontrados en investigaciones anteriores y considerando que los resultados esperados se refieren a un contexto en ausencia de amenaza, nuestras hipótesis son: (1) Existe relación entre el deseo de control y la presencia de superstición, en concreto, cuánto menor sea el grado de deseo de control, mayor será la presencia de superstición. (2)

Existe relación entre el deseo de control y la influencia atribuida a las supersticiones, en concreto, cuánto menor sea el grado de deseo de control, mayor será el número de creencias y comportamientos supersticiosos a las que se atribuye influencia en las personas. (3) Existe relación entre el deseo de control y el uso que se hace de la superstición, en concreto, cuánto menor sea el grado de deseo de control, mayor será el número de supersticiones que se utilizan. (4) Existe relación entre el deseo de control y el grado de confianza, de buena suerte y de protección, en concreto, cuánto menor sea el grado de deseo de control, mayor será el grado de confianza, de buena suerte y de protección. (5) El grado de confianza será la función más valorada por las personas que hacen uso de la superstición.

Método

Participantes

Participaron voluntariamente un total de 162 personas, 48 eran hombres y 114 mujeres, con un rango de edad de 18 a 73 años ($M_{\text{edad}} = 30.14$, $DT = 12.42$). Ochenta y siete s eran trabajadores de diferentes empresas de la Comunidad de Madrid ($M_{\text{edad}} = 37.56$, $DT = 12.85$) y los 75 restantes eran estudiantes universitarios del Grado de Turismo y de la Licenciatura de Psicopedagogía de la Universidad Autónoma de Madrid ($M_{\text{edad}} = 21.72$, $DT = 2.99$).

El análisis de las variables “presencia de superstición” y “reconocimiento de supersticiones” se llevó a cabo con la totalidad de la muestra ($n=162$). Sin embargo, los análisis de las variables dependientes “número de supersticiones utilizadas”, “grado de confianza”, “grado de buena suerte” y “grado de protección” se realizaron teniendo en cuenta sólo a los participantes supersticiosos, es decir a quienes manifestaron tener algún tipo de creencia o comportamiento supersticioso ($n=106$).

Diseño

Se utilizó un diseño ex post facto prospectivo (Montero y León, 2002). La variable independiente fue el grado de deseo de control, entendida como variable continua para relacionar y con tres niveles, alto deseo vs. medio deseo vs. bajo deseo para comparar. Las variables dependientes fueron la presencia de superstición, la atribución de influencia, la cantidad de supersticiones utilizadas y los grados de confianza, de protección y de buena suerte que aportan las supersticiones.

Medidas e instrumentos

El Deseo de Control (DC) se refiere a las diferencias individuales en el deseo de control general sobre los eventos de la propia vida (Burger y Cooper, 1979, pp. 382-383). Se midió con la adaptación española de la Escala de Deseo de Control de Burger y Cooper (De Miguel, Martín, Sánchez y Ruiz, en prensa). Las propiedades psicométricas de la versión española cuentan con garantías suficientes para acreditar su uso (alfa de Cronbach = 0,735). La escala está compuesta por 15 ítems con cinco opciones de respuesta que van desde 1 (“En total desacuerdo”) a 5 (“En total acuerdo”). El punto de corte para la asignación a grupos en función del grado de deseo de control fue de media desviación típica por debajo y por encima de la media. Aunque la medida del deseo de control mediante la escala utilizada es continua, se decidió diferenciar tres categorías para su análisis: alto, medio y bajo deseo de control. De este modo se podrían comparar los resultados de nuestro estudio con la investigación previa, a pesar de perder capacidad métrica.

Para la medición de las variables dependientes se utilizó un cuestionario diseñado al efecto. Se tomó la decisión de crear un instrumento de medida específico para el estudio por varios motivos:

1. La escala disponible para medir superstición [subescala “pensamiento supersticioso (SUP)” del Inventario de pensamiento constructivo (CTI) de Epstein, 2001] evalúa únicamente pensamiento supersticioso, no conducta supersticiosa.
2. Existen grandes dificultades de consenso para determinar qué es y qué no es supersticioso.
3. La palabra superstición genera rechazo (Martín et al., 2011).

Con el objetivo de subsanar las dificultades de consenso, se decidió evaluar la superstición mediante una pregunta directa (*¿Tienes alguna creencia o comportamiento supersticioso?*) y también de manera indirecta, es decir, evaluando otras categorías que pudieran estar enmascarando creencias y comportamientos supersticiosos, como por ejemplo, ciertas pautas culturales, religiosos o espirituales (e.g., “*santiguarse antes de subir a un avión*” o “*encender velas antes de una examen*”). Para solventar el problema del rechazo, además de evaluar supersticiones, se añadieron dos categorías más donde se pudiera estar enmascarando la superstición: por un lado, pautas culturales, religiosas y espirituales y, por otro, conductas relacionadas con patrones de buena educación. Dado que se presentaron como categorías distintas, el cuestionario se estructuró en tres apartados. El primer apartado se destinaba a evaluar las supersticiones entendidas como creencias, ritos o amuletos; el segundo apartado evaluaba prácticas culturales, religiosas o espirituales y en el tercer apartado se valoraban pautas de buena educación. En cada apartado se recogía información para medir las distintas variables dependientes:

Presencia de superstición: identifica a las personas que creen en supersticiones o practican algún comportamiento supersticioso. Se evaluó considerando la presencia o ausencia de supersticiones, pautas culturales y pautas de buena educación. Los participantes respondían a las preguntas *¿Tienes algún comportamiento supersticioso como creencias, ritos o amuletos?* *¿Tienes alguna práctica cultural, religiosa o*

espiritual que realices habitualmente? y *¿Realizas alguna conducta que se pueda clasificar como pauta de buena educación?* en un formato de respuesta dicotómica “sí” o “no”. No obstante, para incluir a un participante en la categoría de los que creen en supersticiones o las practican se consideraron dos criterios: responder afirmativamente a alguna de las tres preguntas e informar, al menos, de tener una creencia o comportamiento juzgado por los jueces como superstición (ver variable cantidad de supersticiones).

Atribución de influencia: número de supersticiones que, en opinión de los participantes, influyen en la vida de las personas. Se midió con un listado de reconocimiento diseñado al efecto. El listado estaba compuesto por 33 elementos que describían las creencias y comportamientos supersticiosos más usuales (ver Figura 1). Para el diseño del listado se utilizó la técnica del grupo nominal (Butler y Howell, 1980), un grupo de 8 personas realizaron una búsqueda documental en múltiples fuentes de internet llegando a un consenso sobre las 33 que consideraron más relevantes. Los participantes marcaban la casilla correspondiente a cada creencia o comportamiento en respuesta a la instrucción: *“del siguiente listado, señala las creencias o prácticas que piensas influyen en la vida de las personas...”*. Este listado se mostró en último lugar para evitar su influencia en las respuestas de los sujetos en el resto de medidas.

Insertar Figura 1 aprox. aquí.

Cantidad de supersticiones: número de supersticiones que las personas utilizan en su vida diaria. Se obtuvo cuantificando el número de supersticiones, pautas culturales y pautas de buena educación redactadas por los participantes en un formato de respuesta

abierta, donde se les pedía que identificaran, describieran y explicaran la forma en que les influía. Un grupo de 6 jueces ajenos al objetivo de la investigación, clasificó las respuestas de los participantes aceptando aquellas que cumplían los criterios necesarios para ser consideradas supersticiones (ver Figura 2). Los criterios utilizados para la selección se han redactado a partir de las definiciones aportadas por Fluke (2010), Womack (1999) y Wiseman y Watt (2004). Las respuestas de los participantes se aceptaron como superstición si cumplían todos los criterios y los jueces mostraron un total acuerdo.

Insertar Figura 2 aprox. aquí.

Función de la superstición: Grado de confianza, buena suerte y protección, grado en que las creencias y comportamientos supersticiosos dan confianza o seguridad, traen buena suerte o protegen de contratiempos respectivamente. Se evaluaron mediante tres preguntas *¿En qué grado tus creencias, ritos, amuletos... te dan confianza o seguridad?*”, *“¿En qué grado tus prácticas culturales, religiosas o espirituales te dan confianza o seguridad?”* y *“¿En qué grado tus pautas de buena educación te dan confianza o seguridad?”*. En su caso el final de las preguntas se variaba por *“¿...te traen buena suerte?”* o *“¿...te protegen de contratiempos?”* Los participantes contestaban sobre una escala con respuesta ordinal tipo Likert de 5 opciones, siendo 1 nunca, 2 pocas veces, 3 a menudo, 4 muchas veces y 5 siempre.

Procedimiento

Todos los participantes antes de contestar el cuadernillo recibieron información acerca de la confidencialidad de sus respuestas, el anonimato en su tratamiento y la

voluntariedad de su participación. Quienes desearon participar firmaron el consentimiento informado. El cuadernillo fue contestado de manera individual. Una vez completado fue recogido por el investigador.

Análisis de datos

El procedimiento de análisis utilizado para la variable “presencia de superstición” fue la prueba χ^2 de Pearson (1911) para contrastar la hipótesis de independencia cuando las variables son categóricas. El procedimiento de análisis para completar el contrastar de las hipótesis relativas a la atribución de influencia y número de supersticiones fue el análisis de varianza de un factor (ANOVA). Este procedimiento permite explicar el comportamiento de una variable dependiente cuantitativa a partir de una variable independiente, cuando ésta es categórica y tiene más de dos categorías. Puesto que este procedimiento requiere el cumplimiento de los supuestos de normalidad y homocedasticidad, se realizaron las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Levene. Las hipótesis relativas a la función de la superstición se contrastaron mediante un procedimiento de análisis multivariado de la varianza (MANOVA). Se decidió utilizar este procedimiento toda vez que las funciones de la superstición estudiadas se valoraban mediante tres variables dependientes (confianza, protección y buena suerte). La principal virtud del MANOVA es su capacidad para examinar diferencias en combinaciones lineales de las variables dependientes. Tanto en la aplicación del ANOVA como del MANOVA, cuando el análisis reveló un efecto significativo, se llevaron a cabo comparaciones *post hoc* para detectar entre que grupos se encontraban las diferencias. En último lugar, para conocer cuál es la principal función atribuida a las supersticiones (confianza, buena suerte o protección) se utilizó la prueba t para muestras relacionadas acompañada de la corrección de Bonferroni. Esta corrección impide que la probabilidad de cometer error de tipo I aumente por el hecho de estar haciendo varias

comparaciones. La corrección consiste en dividir el nivel de significación entre el número de comparaciones y utilizar ese valor como referente con el que comparar el nivel crítico asociado a cada comparación (Pardo y San Martín, 2010). En nuestro caso, la aplicación de la corrección de Bonferroni llevará a tomar decisiones con un nivel de significación de .017 (.05/3).

Resultados

Análisis de la muestra

Se comprobó que el tipo de muestra (estudiantes vs. trabajadores) no estuviera relacionado con la distribución de los participantes a los grupos de deseo de control. La prueba χ^2 de Pearson muestra que no existen diferencias entre estudiantes y trabajadores, $\chi^2_{(2)} = 5.53$, $p > .05$. Los participantes, independientemente de su ocupación, se distribuyen de manera similar en los grupos de deseo de control.

Análisis de las respuestas

Se obtuvieron un total de 658 respuestas que identificaban supersticiones (cantidad de supersticiones), 336 (51.06%) se clasificaron como creencias y comportamientos supersticiosos y se descartaron un total de 322 (48.94%). Las respuestas descartadas no cumplían los criterios de selección (Figura 2). Inicialmente el acuerdo interjueces fue del 85%. Finalmente, tras una revisión conjunta de los criterios, todos y cada uno de ellos estuvo de acuerdo con el total de las respuestas seleccionadas. A pesar del número tan amplio de respuestas descartadas, no se eliminó de la muestra ningún participante. Las respuestas descartadas en ningún caso coincidieron con la totalidad de respuestas dadas por la misma persona.

Relaciones del deseo de control y la superstición.

Presencia de Superstición. La prueba χ^2 de Pearson muestra que existe relación entre el deseo de control y la presencia de superstición, $\chi^2_{(2)} = 6.326, p < .05$. La relación entre ambas variables es una relación negativa, $r_b = -.17, p < .02$, es decir cuánto menor es el deseo de control, mayor es la presencia de superstición. Entre las personas con bajo deseo de control hay más personas supersticiosas (79.6%) que entre las personas con deseo de control medio (60.7%) y alto (57.9%). La diferencia entre personas con medio y alto deseo de control no es significativa, $\chi^2_{(1)} = .093, p > .05$. (ver Tabla 1).

Insertar Tabla 1 aprox. aquí.

Atribución de influencia. El análisis revela que existe relación entre el deseo de control y la atribución de influencia, $F_{(2,161)} = 3.286, p < .04$. El número de supersticiones a las que se atribuye influencia no es igual en los distintos grupos de deseo de control. Las comparaciones a posteriori muestran que las diferencias se encuentran entre las personas con bajo deseo de control y las personas con deseo de control medio. Es decir, las personas con bajo deseo de control reconocen significativamente más supersticiones influyentes ($M = 10.16, DT = 8.28$) que las personas con deseo de control medio ($M = 6.5, DT = 7.13$), $d = 3.663, ET = 1.541, p < .05$.

Insertar Tabla 2 aprox. aquí.

Cantidad de supersticiones. El procedimiento ANOVA muestra que no existe relación entre el grado de deseo de control y el número de supersticiones que se identifican, $F_{Welch(2,68)} = .860$, $p > .05$. El número de supersticiones que se utilizan es similar en los distintos grupos de deseo de control.

Función de la superstición. Efectos en la confianza, la protección y la buena suerte.

El análisis MANOVA no reveló ningún efecto asociado a las combinaciones lineales de las variables, $F_{(6,200)} = 1.410$, $p > .05$. Únicamente la variable grado de protección mostró ser sensible al deseo de control, $F_{(2,101)} = 3.016$, $p = .05$. El grado de protección varía entre los diferentes grupos de deseo de control. Las comparaciones a posteriori mostraron que estas diferencias aparecen entre las personas con bajo y alto deseo de control. Las personas con bajo deseo de control ($M = 1.90$, $DT = 1.09$) perciben más protección que las personas con alto deseo de control ($M = 1.36$, $DT = .95$), $d = .54$, $ET = .23$, $p < .05$. No existen diferencias entre la percepción de protección entre las personas con bajo y medio deseo de control ($M = 1.46$, $DT = .91$), $d = .42$, $ET = .23$, $p > .05$ (Ver Tabla 2).

De los tres efectos estudiados, observamos que el grado de confianza es la variable que los participantes consideran más afectada por la superstición, en cuanto se le atribuye mayor funcionalidad. La prueba t para muestras relacionadas muestra que entre las posibles funciones de la superstición, el grado de confianza ($M = 2.1$, $DT = 1.07$) que aporta a las personas es superior al grado de buena suerte ($M = 1.67$, $DT = 1.03$), $t_{(104)} = 6.148$, $p < .001$, o de protección ($M = 1.59$, $DT = 1.01$), $t_{(104)} = 6.636$, $p < .001$. Mientras que las diferencias entre el grado de buena suerte o el grado de protección no son significativas, $t_{(104)} = 1.41$, $p > .05$.

Discusión

Los resultados aportan evidencias de validez de la versión española de la escala de Deseo de Control. Es decir, encontramos que existe relación entre el deseo de control y la presencia de superstición. Las personas con bajo deseo de control parecen más propensas a ser supersticiosas (primera hipótesis). En cuanto a la relación del deseo de control con otras medidas relacionados con la superstición, los resultados muestran que existe relación entre el deseo de control y la atribución de influencia, es decir, las personas con bajo deseo de control atribuyen mayor influencia de las supersticiones en la vida de las personas (segunda hipótesis). Además, podemos observar que existe relación entre el deseo de control y el grado de protección que ofrecen las supersticiones, las personas con bajo deseo de control manifiestan mayor grado de protección (cuarta hipótesis). En último lugar, se advierte que la confianza es la función mejor valorada (quinta hipótesis). Sin embargo, los resultados no verifican la tercera de las hipótesis planteadas. No parece existir relación entre el deseo de control y el número de supersticiones que se utilizan. Tampoco muestran que exista relación entre el deseo de control y el grado de confianza o de buena suerte. Además, aunque podemos afirmar que existe relación entre el deseo de control y la atribución de influencia, es necesario recalcar cómo las comparaciones a posteriori muestran que las diferencias solo se encuentran entre los grupos de bajo y medio deseo de control.

Los resultados encontrados son congruentes con los resultados de investigaciones anteriores donde las personas con menor deseo de control reconocían mayor presencia de supersticiones que las personas con mayor deseo de control en situaciones no amenazantes (Burger, 1991). Las personas con bajo deseo de control no solo reconocen que utilizan las supersticiones en mayor medida, también atribuyen mayor influencia de las supersticiones en la vida de las personas. Estos resultados y las implicaciones que se derivan de ellos, sugieren que la adaptación española de la Escala

de Deseo de Control cuenta con evidencias de validez que avalan su uso. Por lo tanto, podemos considerar que este objetivo del estudio se ha logrado.

Ahora bien, parece que la capacidad predictiva de las diferencias en el deseo de control se pierde cuando su efecto se compara dentro del grupo de personas que manifiestan creer en supersticiones. En este grupo no se encuentran diferencias ni en el número de supersticiones identificadas ni en la función más valorada, la confianza. Respecto al número de supersticiones, no se han encontrado diferencias entre los participantes probablemente porque las supersticiones tienen un origen y cumplen una función social. Las supersticiones, en cuanto se las pueda considerar elaboraciones *preteóricas* o *proposiciones teóricas*, se construyen como modelos explicativos y justificativos del mundo y cumplen parcialmente la función de legitimación (e.g., “*al que roba a un primo le salen verrugas en las manos*”, Berger y Luckmann, 1968, p.123). Pero, además de tener un origen y cumplir una función social se reproducen en un contexto cultural, por lo que cabe suponer que todas las personas tienen el mismo acceso al aprendizaje del elenco de supersticiones socialmente disponible. Ahora bien, las personas no solo aprenden y reproducen las supersticiones, también se las apropian. Apropiación que propicia ciertos efectos psicológicos. En consecuencia, los resultados de este estudio sugieren que el principal efecto psicológico de la apropiación de las supersticiones sea la confianza y solo cuando ésta queda satisfecha se manifiestan las diferencias individuales. El acuerdo de los participantes en considerar a la confianza la función más valorada, podría apoyar la idea de que se manifiesta el deseo una vez cubierta la necesidad (Arndt y Solomon, 2003). Dicho de otro modo, una vez satisfecha la confianza para afrontar situaciones (percepción de control), las personas manifestarán diferencias en su deseo por controlarlas, eso es, en la cantidad y calidad de su esfuerzo, elecciones y decisiones. De hecho, la capacidad predictiva de la escala se fundamenta

teóricamente en que la relación existente entre el deseo de control y la superstición pone de manifiesto que las creencias y comportamientos supersticiosos actúan como un mecanismo que aporta control a las personas. Ahora bien, como se suponía, este mecanismo puede no utilizarse por todas las personas de la misma manera ni en las mismas situaciones. Cuando el deseo personal por controlar es bajo, es decir, cuando la persona necesita el control pero no desea ser ella quién lo ejecute, la superstición aparece para controlar lo que es incontrolable. Mientras que cuando el deseo de control es alto, es decir, cuando la persona además de necesitar el control, desea ser ella quién lo ejecute, la superstición se desvanece. Sin embargo, la relación parece invertirse cuando la situación está caracterizada por una alta tensión psicológica (Dudley, 1999; Keinan, 2002).

A la luz de estos resultados, se puede entender la superstición como la renuncia, por parte de la persona, al control sobre el resultado a favor de una fuerza externa superior. Por ello, las personas con alto deseo de control mientras puedan, no van a renunciar a su capacidad sino que van a intentar ejercer el control sobre la situación. Mientras que para las personas con bajo deseo de control no supone ningún problema renunciar al ejercicio de control (Irwin, 2000). Ante una situación amenazante, donde la capacidad personal se ve mermada, las personas con mayor deseo de control renunciarán a su propio ejercicio en favor de fuerzas externas para conseguir el resultado deseado.

Los resultados del estudio sólo nos conducen a describir el comportamiento supersticioso de las personas en una situación no amenazante, no podemos advertir de cuál es la relación entre el deseo de control y la superstición en situaciones distintas. Se hace necesario contar con un instrumento de medida que permita evaluar de la misma manera las creencias y los comportamientos supersticiosos. A pesar de que los

resultados encontrados van en la línea de las investigaciones anteriores, no podemos obviar que en cada una se ha utilizado un instrumento de medida diferente, con las posibles fuentes de error que ello implica. Además, los resultados sólo nos permiten vislumbrar débilmente la razón por la que las personas confían en la superstición. Por todo ello es necesario continuar con esta línea de investigación más allá del proceso de validación en sí mismo, para que podamos entender no sólo por qué las personas utilizan la superstición sino saber cuándo y cómo hacen uso de ella.

Referencias

- Alcock, J. E. (1981). *Parapsychology: Science or magic? A psychological perspective*. Elmsford: Pergamon Press.
- Arndt, J., y Solomon, S. (2003). The control of death and the death of control: The effects of mortality salience, neuroticism, and worldview threat on the desire for control. *Journal of Research in Personality*, 37, 1–22.
- Auerbach, S. (2001). Do patients want control over their own health care? A review of measures, findings and research issues. *Journal of health psychology*, 6, 191-203
- Beck, J. y Forstmeier, W. (2007). Superstition and belief as Inevitable by – products of an adaptive learning strategy. *Humana Nature*, 18, 35–46.
- Berger, P.K. y Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Burger, J.M. (1991). The effects of desire for control in situations with chance-determined outcomes: Gambling behavior in lotto and bingo players. *Journal of research in personality*, 25, 196-204.
- Burger, J. M. y Cooper, H. M. (1979). The desirability of control. *Motivation and emotion*, 3, 381–393.
- Burger, J.M. y Lynn, A. (2005). Superstitious Behavior Among American and Japanese Professional Baseball Players. *Basic and Applied Social Psychology*, 27, 71-76.
- Butler, L. y Howell, R. (1980). *Coping with Growth. Community Needs Assessment Techniques*. Western Rural Development Center Oregon State University.
- Carretero - Dios, H. y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and health psychology*, 5, 521-551.
- Clarck, W. (1977). Parapsychology and religion. En B. Wolman (Ed.), *Handbook of parapsychology*. New York: Lyle Stuart.
- Day, L., Maltby, J. y Macaskill, A. (1999). The Relationship between belief in Good and general health. *Psychological Reports*, 85, 971-972.

- De Miguel, J., Martín, N., Sánchez, I y Ruiz, M. (en prensa). Measuring the Desire for Control: A Spanish Version of Burger and Cooper's Scale. *The Spanish Journal of Psychology*.
- Dudley, R. T. (1999). The effect of superstitious belief on performance following an unsolvable problem. *Personality and Individual Differences*, 26, 1057-1064.
- Ellis, H. C, y Ashbrook, P. W. (1988). Resource allocation model of the effects of depressed mood states on memory. En K. Fiedler & J. Forgas (Eds.), *Affect, cognition and social behavior* (pp. 25-43). Canadá: Hogrefe.
- Epstein, S. (2001). *Inventario de pensamiento constructivo (CTI)*. Madrid: TEA.
- Fluke, S. (2010, 2 Septiembre). Re-examinar la forma y función de la superstición. (Nota en la Web de la Universidad de Kansas) Disponible en <http://www.k-state.edu/media/newsreleases/sept10/superstition90210.html>.
- Freud, S. (1955). *The 'uncanny.'* Londres: Hogarth Press/Institute of Psychoanalysis. (Libro original publicado en 1919)
- Gebhart, W.A y Brosschot, J.F (2002). Desirability of control: Psychometric properties and relationships with Locus of control, Personality, Coping, and Mental and somatic complaints in three dutch samples. *European journal of personality*, 16, 423-438.
- Irwin, H. (2000). Belief in the paranormal and a sense of control over life. *European Journal of Parapsychology*, 15, 68-78.
- Keinan, G. (1994). Effects of stress and tolerance of ambiguity on magical thining. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 48-55.
- Keinan, G. (2002). The effects of stress and desire for control on superstitious behavior. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28, 102-108.
- Kelley, H. H. (1967) Attribution theory in social psychology. En D. Levine (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation, 1967*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Martín, N.; Mayor, M.; Hidalgo, R.; Hidalgo, N.; González, Y.; Borrego, C.; Cuevas, P.; Palop, M. y De Miguel, J. (2011). Legoman: la influencia de la superstición

en el logro de metas. *International journal of Psychological research* (p. 1671).
Memorias del XXXIII Congreso interamericano de psicología, Medellín,
Colombia.

Miller, S. M. (1987). Monitoring and blunting: Validation of a questionnaire to assess styles of information seeking under threat. *Journal of Personality and Social psychology*, 52, 345–353.

Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 503–508.

Ortí, A. (2010, 6 Junio). ¿Vuelve la superstición?. (Nota de prensa en lavanguardia.es)
Disponibile en <http://www.lavanguardia.es/gente-y-tv/noticias/20100612/53944440895/vuelve-la-supersticion.html>

Pardo, A. y San Martín, R. (2010). *Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud II*. Madrid: Síntesis.

Schippers, M. y Van Lange, P. (2006). The psychological benefits of superstitious rituals in top sport: a study among top sportspersons. *Journal of Applied Social Psychology*, 36, 2532-2553.

Skinner, E.A. (1996). A guide to Constructs of Control. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 549-570.

Tobacyk, J. y Milford, G. (1983). Belief in paranormal phenomena: Assesment Instrument development and implications for personality functioning. *Journal of Peronality and Social Psychology*, 44, 1029-1037.

Whitson, J. y Galinsky, A. (2008). Lacking control increases illusory pattern perception, *Science*, 322, 115-117.

Wiseman, R. y Watt, C. (2004). Measuring superstitiuos belief: why lucky charms matter. *Personality and Individual Differences*, 37, 1533-1541.

Womack, M. (1992). Why athletes need ritual: A study of magic among professional athletes. En S. Hoffman (Ed.), *Sport and religion* (pp. 191-202). Champaign, IL: Human Kinetics.

Woodward, N. J., y Wallston, B. S. (1987). Age and health care beliefs: Self-efficacy as a mediator of low desire for control. *Psychology and Aging*, 2, 3–8.

Tabla 1

Frecuencias de la variable presencia de superstición y deseo de control

	Bajo DC	Medio DC	Alto DC	Total
Ausencia	10	22	24	56
Presencia	39	34	33	106
Total	49	56	57	162

Figura 1. Listado de Reconocimiento.

Del siguiente listado, señala las creencias o prácticas que piensas que influyen en la vida de las personas (No te pedimos que respondas si la gente cree o no que estas creencias o prácticas influyen en su vida. Contesta si tú crees que tiene influencia en sus vidas). Marca con una X en la casilla correspondiente.

- | | |
|---|--------------------------|
| Abrir un paraguas bajo techo, dentro de una casa..... | <input type="checkbox"/> |
| Casarse o embarcarse un martes 13 o en viernes 13..... | <input type="checkbox"/> |
| Cruzarse con un gato negro..... | <input type="checkbox"/> |
| Cuando a una persona soltera se le barren los pies, no se casa..... | <input type="checkbox"/> |
| Cuando una persona debe pasar una prueba o realizar un examen, debe encender una vela..... | <input type="checkbox"/> |
| Derramar el vino predice buena suerte o trae alegría..... | <input type="checkbox"/> |
| Derramar sal..... | <input type="checkbox"/> |
| Echar sal detrás del hombro, para aplacar a los malos espíritus que están tras la persona..... | <input type="checkbox"/> |
| El acostarse del lado del corazón ocasiona malos sueños..... | <input type="checkbox"/> |
| El número Siete..... | <input type="checkbox"/> |
| Encender una vela a un santo, en una iglesia católica o en el hogar..... | <input type="checkbox"/> |
| Encontrar un trébol de 4 hojas..... | <input type="checkbox"/> |
| Hacer una "limpieza" mediante magia blanca con una bruja o curandera..... | <input type="checkbox"/> |
| La mujer soltera que atrape el ramo de la novia será la siguiente en casarse..... | <input type="checkbox"/> |
| Mencionar cualquier cosa no deseable o desgraciada hará que esta se cumpla..... | <input type="checkbox"/> |
| Para ganar la lotería se debe frotar el billete en la espalda de un jobado..... | <input type="checkbox"/> |
| Pasar por debajo de una escalera apoyada contra una pared..... | <input type="checkbox"/> |
| Pisar accidentalmente el excremento de un animal traerá buena suerte..... | <input type="checkbox"/> |
| Pisar en primer lugar con el pie izquierdo al levantarse de la cama..... | <input type="checkbox"/> |
| Poner el pan invertido en la mesa..... | <input type="checkbox"/> |
| Ponerle una cinta roja a los bebés, o en la panza de la mama embarazada..... | <input type="checkbox"/> |
| Que el novio vea a la novia vestida de tal antes de la ceremonia..... | <input type="checkbox"/> |
| Que un artista (actor, cantante, músico, etc.) salga al escenario con una prenda amarilla..... | <input type="checkbox"/> |
| Rezar con las piernas cruzadas..... | <input type="checkbox"/> |
| Romper un espejo..... | <input type="checkbox"/> |
| Santiguarse al oír algo de mal augurio..... | <input type="checkbox"/> |
| Ser víctima de un «trabajo» de vudú o magia negra..... | <input type="checkbox"/> |
| Tener amuletos, como una pata de conejo, estampitas de santos, alguna piedra especial, etc..... | <input type="checkbox"/> |
| Tener en el hogar un altar con estampitas de santos y vírgenes..... | <input type="checkbox"/> |
| Tocar un objeto de madera al oír algo que se considera un mal auspicio..... | <input type="checkbox"/> |
| Toparse con un tuerto al salir de casa por la mañana..... | <input type="checkbox"/> |
| Una herradura puesta con el propósito de atraer la buena suerte..... | <input type="checkbox"/> |
| Una mujer, durante la menstruación, si hace mayonesa se cortará..... | <input type="checkbox"/> |

Figura 2

Criterios de selección. Ficha de aceptación o rechazo de la superstición utilizada por los jueces

Verifica SI la superstición..... identificada, descrita y explicada:	
Se trata de una creencia o una conducta	<input type="checkbox"/>
Establece una relación de contingencia con un resultado deseado	<input type="checkbox"/>
El resultado consiste en provocar una consecuencia positiva o evitar una consecuencia negativa	<input type="checkbox"/>
La relación entre la superstición y el resultado es imaginaria	<input type="checkbox"/>

Tabla 2.

Descriptivos de las variables Atribución, Número y Función de las Supersticiones por Deseo de Control

		Deseo de Control		
		Bajo	Medio	Alto
Atribución de Influencia				
	M	10.16	6.5	6.96
	DT	8.28	7.13	8,21
	n	49	56	57
Número de Supersticiones				
	M	2,92	2,76	2,42
	DT	2,1	1,3	1,41
	n	39	34	33
Función de la Superstición				
Confianza				
	M	2.29	1.91	2.06
	DT	1.15	1.07	.94
	n	39	34	33
Protección				
	M	1.90	1.48	1.36
	DT	1.09	.90	.95
	n	38	34	33
Buena Suerte				
	M	1.88	1.54	1.56
	DT	1.09	.91	1.03
	n	39	33	33